

Un mes 2 ptas.
Un año 22'50

El Guadalete.

Un mes 2'50 ptas
Un año 25

Anuncios, reclamos y comunicados, a precios convencionales.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

Anuncios, reclamos y comunicados a precios convencionales.

Redacción y Administración, Compás 2.

Redacción y Administración, Compás 2.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852)

Año XLV.

Jerez de la Frontera: Lunes 26 de Junio de 1899.

Núm. 13.406.

El Guadalete.

UNA MINORÍA

Con el anterior epigrafe publica La Correspondencia un interesante artículo del cual tomamos los siguientes párrafos:

«Se acabaron los días de hablar por hablar. Hay que hablar según el discurso, según la meditación, según la idea.»

No hará buena impresión en parte alguna, ni provecho de ninguna especie al partido liberal esa fuga del comité directivo del Senado, que acuerda no tomar parte en la discusión del decreto sobre la enseñanza, planteada por el Sr. Fabié.

«Tan poco interesa al país, ó tan poco interesa á los liberales una reforma semejante?»

Pues por sus iguales razones que saltan á la vista y que sería caso de presunción el exponerlas á aquellos ilustres varones que dirigen la minoría más importante, obliga tener pensamiento y proclamarlo en todos los problemas económicos.

Si, como alguien cree en el partido liberal, el presupuesto del ministro de Hacienda, en sus fundamentos, es el mejor presupuesto de la restauración, lo honrado y lo noble y lo serio es proclamarlo.

Si, en cambio, se considera que el desarrollo de los principios sustentados no es bueno, hay que ofrecer otro conjunto de proyectos, mejores que los del ministro, ó que tales se crean, y contender sobre hechos y sobre resoluciones; que ya sabemos todo lo que dicen los libros elementales que suelen aparecer en la polémica de Senados y Congresos, y tan ahitos nos encontramos de teorías, como desnudos y exhaustos de medios materiales para la vida.

Hasta ahora el marqués de Pozo Rubio va ganando en la campaña.

Ha trabajado más que nadie. Ha mostrado saber y constancia. No ha reducido los ministerios, las provincias y las Universidades porque no ha podido, según dificultades que él no ha visto todavía, pues á la supresión está dispuesto. Hubiera borrado del mapa las astilleros. Y cuanto se quiera y se desee en la reducción de los gastos, esta resuelto á suscribirlo.

El clamor general pide esa resolución.

«¿Por qué no han de pedirlo asimismo las minorías parlamentarias?»

«Está, pues, el concurso abierto para merecer bien de la patria.»

Un presupuesto que admite enmiendas y mejoras, según la solemne declaración de su autor.

Unos gastos que deben ser reducidos según la opinión de la Península entera, y á cuya reducción está resuelto á colaborar el ministro de Hacienda.

Un gobierno empeñado en tener leyes económicas serias y trascendentales.

«¿Qué falta?»

«Lo que no puede ser que falte. Una mayoría gubernamental que ofrezca al Parlamento las economías que procedan y que se comprometa á sostener.»

LA CONFERENCIA DE LA PAZ.

IMPRESIONES DE UN DELEGADO ALEMÁN.

El corresponsal del Herald en La Haya ha tenido ocasión de celebrar una interview con Herr von Stengel, delegado de Alemania en la Conferencia.

Hé aquí un resumen de las impresiones que sobre los resultados del Congreso tiene dicho representante:

«Alemania es en absoluto opuesta al desarme, y se comprende que así sea, en cuanto, dado el giro que toman las cuestiones internacionales, pensar en el desarme es pensar en lo irrealizable.»

No se intentará siquiera la reducción de armamento.

En cuanto al arbitraje, Alemania no se opone á ello en principio, si bien se negará á aceptar cualquier proyecto que admita como obligatorio el tribunal arbitral; esto es en sí tan utópico como el desarme.

Nos opondremos, por tanto, á cualquier intento en favor del proyecto norteamericano, concediendo nuestra atención, en cambio, á las proposiciones rusas, en lo que tengan de aceptables.

De todos modos, el arbitraje no ha de servir para nada; ni las naciones en litigio serio habrán de recurrir á él, ni aunque así fuere, se confirmarían con el fallo arbitral, y mucho menos si el sentimiento popular es favorable á la guerra.

Dos ejemplos bastan para demostrar lo irrealizable del arbitraje; Inglaterra, que hace protestas de adhesión al pensamiento, se guarda muy bien de aplicarlo á la cuestión del Transvaal; y, en cuanto á Rusia, admitiría el arbitraje en el problema de Finlandia?

En resumen, si la Conferencia dá algún resultado práctico, será en lo relativo á la humanización de la guerra, restringiendo

se el empleo de los proyectiles explosivos, y determinándose las limitaciones de los ejércitos invasores en países conquistados.»

EL OBSTRUCCIONISMO DE ALEMANIA.

A fin de procurar dar cuenta de la situación actual de los trabajos realizados por la comisión de arbitraje, conviene reproducir lo que acerca del particular comunican los corresponsales extranjeros en La Haya.

Las sesiones de la comisión se hallan ahora en suspenso, y no volverán á reanudarse hasta dentro de unos días.

Un delegado resume de este modo la situación: «En realidad hacemos como que andamos; pero es lo cierto que no se adelanta un solo paso.»

Los informes particulares convienen en que las primeras dificultades surgieron al oponerse, en principio, el Gobierno alemán, á toda forma de organización del arbitraje.

Esa actitud de Alemania era, según parece, anterior á la reunión de la Conferencia, y al efecto, había comunicado á sus representantes instrucciones en tal sentido.

Creíase en Berlín que las demás potencias, y especialmente Francia, habían procedido en forma análoga.

Inauguradas las sesiones, observóse que el espíritu de conciliación y el mutuo deseo de llevar á cabo algo importante, habían aumentado entre los congresistas. Entonces empezaron á leerse los diversos proyectos de arbitraje, inclinándose los delegados por el que presentaba Inglaterra, siempre que á la aprobación del mismo precediese la aquiescencia de los diversos Gobiernos.

Los representantes alemanes no variaron, sin embargo, su actitud hostil, debida á que su Gobierno había ratificado nuevamente las primitivas instrucciones.

Ofrecíase, por tanto, el singular caso de que mientras personalmente los comisionados alemanes se mostraban partidarios del arbitraje, en las discusiones oficiales guardaban absoluta reserva, conforme á órdenes de Berlín.

Con objeto de poner término á la situación, decidió el conde de Munster, de acuerdo con Mrs. Zorn y Stengel, marchar á Berlín y dar cuenta al Kaiser del giro desagradable de la Conferencia.

De regreso el delegado alemán, celebró algunas entrevistas con el representante de los Estados Unidos, Mr. White, suponiéndose que, como resultado de aquéllas, aceptaría Alemania la fórmula de arbitraje facultativo y accidental para todos los casos que pudiesen ocurrir.

El proyecto ha sido enviado por telégrafo al Emperador Guillermo, cuya contestación es esperada con impaciencia en la capital de Holanda.

WALDECK-ROUSSEAU

El nuevo jefe del Gabinete francés es, según opinión unánime, uno de los hombres de Estado más distinguidos de Europa, hoy que los estadistas escasean.

El hecho de haber vivido el nuevo presidente del Consejo doce años alejado de la política, hace temer que tarde en orientarse. La vida parlamentaria es allí demasiado compleja y sobrado turbulenta para que Waldeck-Rousseau no se vea acaheado por sorpresas de los antirrevisionistas. Su alianza temporal con el socialista Millerand es una garantía de duración para el Gabinete que preside. Esa alianza le asegura las simpatías de los radicales, la benevolencia de los oportunistas y el respeto de cuantos tienen interés en que cese la agitación política que ha producido en Francia el caso Dreyfus.

GUENTOS DEL LUNES.

EL DESEO.

¿Conocen Uds. á la señora de Dubourg? ¿no? pues lo siento mucho, porque nunca sabrán Uds. lo que le ocurrió, según acaba de contarme. Si por el contrario, la conocen Uds. creo que tampoco llegarían á saberlo, si yo no lo refiero, y sin embargo, no es nada que pueda ofender su dignidad ni su concepto moral, es un incidente que puede servir de enseñanza al que quiera leerlo, y fácilmente comprenderéis la razón por la cual nuestra heroína no quiere referirse á nadie.

II
—Gustavo, dijo un día la señora de Dubourg á su esposo, hoy se cumple el décimo aniversario de nuestro matrimonio.

—Ya lo sé, querida mía; precisamente iba á felicitarte y á darte un abrazo con igual cariño que hace diez años.

Habiéndose ya insinuado, la señora de Dubourg no tardó en hacer presente á su esposo que su mayor deseo sería que le regalase una preciosa pulsera que la noche anterior había visto en el escaparate de un joyero.

Era verdad que había visto la alhaja pero no era cierto que la viese la noche antes; hacía más de seis semanas que estaba enamorada de la pulsera en cuestión, y al pasar por delante del escaparate, nunca podía por menos de detenerse un rato para contemplar la joya tan deseada, y á fuerza de poseerla con la imaginación, comenzaba ya á creer que era suya.

«Lo que una mujer quiere, Dios lo quiere» decía un proverbio antiguo, siempre en acción; y en virtud de ese principio nunca desmentido, la señora de Dubourg había pensado que ninguna ocasión mejor que el aniversario de su casamiento para que su esposo la ofreciese aquella alhaja.

Dubourg era buen esposo, y no deseaba más que complacer á su cara mitad, pero al no comprar la pulsera, obraba por una razón muy sencilla: su posición no era muy desahogada, y gastar en una cosa superflua ochocientos francos que costaba la pulsera, era obrar de ligero, y comprometer sus escasos ahorros.

¿Acaso la cuestión monetaria no es por desgracia uno de los problemas más interesantes de la vida conyugal? ¿no depende en muchos casos la felicidad del hogar del estado del bolsillo del amo de la casa?

La señora conocía muy bien estos detalles, pero los olvidaba muy fácilmente cuando deseaba una cosa.

—Hijo mío, decía, hace diez años que estamos casados, y esta fecha debe ser de grato recuerdo para los dos; hay que solemnizarla con un hecho memorable que mepruebe que tu cariño no se ha entibiado.

Dubourg quería á su mujer con toda su alma, y estaba dispuesto á prebárselo, pero hacerla un regalo de príncipe, era superior á sus fuerzas.

Sin embargo, no era posible negarse en circunstancias como aquellas; era preciso mostrarse generoso, y hé aquí á nuestros esposos disponiéndose á la conquista de la pulsera, ella deseando comprar, y él temiendo pagar, y tratando de convencerse á sí mismo de que no realizaba una locura.

Una vez en la joyería, pidieron la pulsera para verla en la mano.

—¿Cuanto vale? preguntó el marido.

—Ochocientos francos, dijo el joyero.

—¿Qué cara! replicó Dubourg.

—¿Qué bonita! exclamó la señora.

El joyero hizo como que no había oído más que las frases de la señora, y añadió:

—No es cara, es un trabajo muy complicado y que puede Ud. creer que es una verdadera ganga.

Estas últimas palabras decidieron á la señora Dubourg, si es que lo necesitaba, y el joyero, que conocía el paño, comprendió que estando ella de su parte, él no tendría más remedio que asentir al capricho de su esposa.

—Esta pulsera es maravillosa.

Y añadió en voz baja:

—Si no me la compras, creeré que es que ya no me quieres como antes, que me la hubieras comprado sin titubear como ahora.

Mujer, es porque antes no teníamos hijos y teníamos menos gastos, y la edad trae consigo la previsión.

Pero ella no quería comprenderlo así, porque si el hombre obra por la razón, según cree, no siempre la mujer hace lo mismo.

III
La pulsera quedó comprada, y el matrimonio volvió á su casa triunfalmente, por decirlo así.

—Vamos, mujer, ¿estás contenta?

—¡Ah! sí, ya lo creo, ¡que bueno eres! ¡y cuanto te quiero!

—¿Te acuerdas, repuso Dubourg, del primer regalo que te hice hace poco más de diez años? fué un modesto anillo sin una perla ni una piedra, prenda de mi amor, y de la felicidad que nos esperaba, ¿no te habrá pesado el aceptarlo?

—¡Oh, no!

—¿Y recuerdas, como yo, con alegría, aquellos momentos?

—Nunca los he olvidado, y los dos hijos que el cielo nos ha dado han venido á ser la perla y el diamante que han enriquecido mi anillo.

Después de estas palabras, la señora Dubourg se quedó pensativa.

¿Que ideas se agitaban en aquel cerebro de mujer coqueta y frívola? ello es que fijándose en la pulsera acabada de comprar, añadió:

—¿No te parece, que la pulsera tiene menos vista aquí que en la joyería? ¿no será la misma que estaba en el escaparate? ¿no me parece tan bonita, los diamantes son pequeños y no deben ser de buena clase.

—¿Qué estás diciendo, mujer? ¿pero no es la que tú querías?

—Cré que sí, pero en casa del joyero parecía otra cosa; y además, es lo que yo digo, con la vida que nosotros hacemos, vida de familia, ¿que voy á hacer con esa pulsera?

—Cuando salgas á la calle, te la pones.

—¿Y si se me pierde?

—Teniendo cuidado, no se perderá.

—Tengo miedo, pueden robármela; mientras más lo pienso, más me convengo; la he deseado mucho, pero ya no me gusta, no es lo que yo creía, y estoy segura que de quedarme con ella, no la voy á sacar nunca del armario.

—Bueno, mujer, así puedes estar segura de que no la perderás.

—Dispénsame, esposo mío, no quisiera disgustarte, pero para complacerme, lo que debías hacer era devolvérsela al joyero; no sé por qué te incliné á comprarla, cuando otras muchas cosas podrían sernos más útiles.

A decir verdad, Dubourg no sabía qué responder, pero hubo de dar la razón á su esposa; así como así, había satisfecho su capricho, y al fin y al cabo, el antojo no le iba á costar nada.

—Nada, nada, añadió la señora Dubourg; no quiero ver la pulsera; anda, llevatela cuanto antes que me pone de mal humor.

No le quedaba á Dubourg otro recurso que complacer á su esposa, y así lo hizo, satisfecho al ver que las cosas marchaban á pedir de boca, y que por distintos caminos, los dos habían llegado á pensar lo mismo.

La señora Dubourg había deseado vivamente aquella pulsera, la había tenido en su poder y ya no la quería; la posesión había matado en ella el deseo, y esta es precisamente la razón, como decíamos al principio, por la cual no quiere contar á nadie lo sucedido, aunque en manera alguna sea ofensivo.

IV

¿Qué hay en suma, de extraordinario en el caso citado? ¿no tenemos en él un ejemplo del carácter de algunas hembras, con toda su imprevisión y sus rarezas, que desconciertan y encantan á la vez?

Como la mariposa que nunca descansa, el deseo en ellas, nunca reposa; bulle sin cesar, revolotea en todas direcciones, sin rumbo fijo, haciendo acopio de galanterías y adulaciones en la atmósfera de encanto que las rodea, y cuando han logrado satisfacer un capricho, por mucho tiempo tanhelado, ya buscan la realización de otro, que más tarde han de abandonar, tan pronto como se presente uno nuevo.

CARLOS CLAUDIN.

Por la versión I. PATAC

LA DAMA BLANCA.

Por Santiago Casanova.

No podía ser ni más morena, ni más simpática, ni de rostro más correcto y más apacible. Los cabellos como madejas de negra seda, la frente trigüena y tersa. Las cejas perfiladas en arco, algo fernandiana la nariz y el talle fino y esbelto formaban en su hermosura dichoso contraste con las bellezas comunes que más halagan al sensualismo. Mirando con interés á Carmen, quizás se encontrara el fundamento más sólido del amor que Dios bendice.

Iba calle abajo, deprisa, muy corriendo, codeando los grupos parados en las aceras, abriéndose camino en las esquinas siempre concurridas de la calle de Sevilla y la de Alcalá, en Madrid.

La joven con su modesta presencia, su indumentaria compuesta de traje negro ya verdoso y manto largo de color ala de mosca, apenas si interesaba á los que la veían pasar. Siguió con su caja bajo el brazo, hasta el Congreso, y continuó descendiendo la cuesta para el Museo.

Revelaban sus facciones un sufrimiento

intenso que la mortificaba; ojeas amoratadas formaban marco á sus ojos, un marco que ya quisieran para sí las mejores figuras de damiselas pintadas por Madrazo. Llegó al Museo de pinturas, ingresando en la sala central aún apenas iluminada por las primeras luces del día.

Al pasar, parecía que la miraban con benevolencia; Goya desde su retrato, Esquivel desde el suyo, Velázquez en Las Meninas; y que le sonreían para agradecerla los Bufones, y que se ruborizaban los desnudos del Ticiano y que le hacían gachas los angelitos de Murillo. Se deslizó entre tanto personaje creado por el ingenio de nuestros incomparables pintores y se detuvo en frente del cuadro de Bartolomé Esteban; ante la Purísima Abrió la caja de colores, arregló el caballete, sacó la copia que allí estaba terminada y comparándola con el original sintió viva satisfacción de artista. No podía ser más exacta, más justa; parecíale que hasta en la factura había paridad.

Más bien pronto se turbó su ánimo: pensó que no se vendía, que no servía para nada. Después de dos semanas nadie le había pedido precio, y entonces recordó su casa, la boardilla miserable que habitaba con su madre vieja, decrepita, enferma cuyo sostén era ella, y el sostén de ella lo que vendiera de sus copias del museo.

El día anterior no hubo que llevarse á la boca. Los cinco duros del cuadro de la concha se habían gastado en dos semanas. Y lo peor era que nadie de los que visitaban el palacio de las artes le pedía precio.

Carmen, la artista, la virtuosa, la hija ejemplar cayó en un marasmo; gruesas lágrimas se desprendieron de sus ojos. Sentía miedo, hambre, apenamiento.

Su mente voluptuosa volaba á la única esperanza la religión y Dios.

Seguía abstraída, pensando en que el ángel de la guarda la abandonase. Más en tal punto llegóronle á dar dos golpes en la espalda. Carmen dirigió una mirada á quien así la sacaba de su éxtasis y vió una joven hermosísima vestida de blanca toilette, rubios los cabellos como el oro y bella como la vía lactea.

Oiga Ud., le decía. ¿Podría Ud. pintarme un cuadro que representara el Ángel de la Guarda.

Por la imaginación de Carmen pasó la creencia del milagro. Miró á la dama blanca como se mira una cosa sobrehumana y asintió á la pregunta.

La dama anunció el precio. Dos mil reales y Carmen loca de puro contenta quiso agradecer vivamente á la señora, pero esta había desaparecido.

Dijo volveré mañana.

¡Un día sólo para pintar un cuadro original!

¡Oh! no importa; había inspiración, fe, necesidad, y el cuadro tenía que salir.

intenso que la mortificaba; ojeas amoratadas formaban marco á sus ojos, un marco que ya quisieran para sí las mejores figuras de damiselas pintadas por Madrazo. Llegó al Museo de pinturas, ingresando en la sala central aún apenas iluminada por las primeras luces del día.

Al pasar, parecía que la miraban con benevolencia; Goya desde su retrato, Esquivel desde el suyo, Velázquez en Las Meninas; y que le sonreían para agradecerla los Bufones, y que se ruborizaban los desnudos del Ticiano y que le hacían gachas los angelitos de Murillo. Se deslizó entre tanto personaje creado por el ingenio de nuestros incomparables pintores y se detuvo en frente del cuadro de Bartolomé Esteban; ante la Purísima Abrió la caja de colores, arregló el caballete, sacó la copia que allí estaba terminada y comparándola con el original sintió viva satisfacción de artista. No podía ser más exacta, más justa; parecíale que hasta en la factura había paridad.

Más bien pronto se turbó su ánimo: pensó que no se vendía, que no servía para nada. Después de dos semanas nadie le había pedido precio, y entonces recordó su casa, la boardilla miserable que habitaba con su madre vieja, decrepita, enferma cuyo sostén era ella, y el sostén de ella lo que vendiera de sus copias del museo.

El día anterior no hubo que llevarse á la boca. Los cinco duros del cuadro de la concha se habían gastado en dos semanas. Y lo peor era que nadie de los que visitaban el palacio de las artes le pedía precio.

Carmen, la artista, la virtuosa, la hija ejemplar cayó en un marasmo; gruesas lágrimas se desprendieron de sus ojos. Sentía miedo, hambre, apenamiento.

Su mente voluptuosa volaba á la única esperanza la religión y Dios.

Seguía abstraída, pensando en que el ángel de la guarda la abandonase. Más en tal punto llegóronle á dar dos golpes en la espalda. Carmen dirigió una mirada á quien así la sacaba de su éxtasis y vió una joven hermosísima vestida de blanca toilette, rubios los cabellos como el oro y bella como la vía lactea.

Oiga Ud., le decía. ¿Podría Ud. pintarme un cuadro que representara el Ángel de la Guarda.

Por la imaginación de Carmen pasó la creencia del milagro. Miró á la dama blanca como se mira una cosa sobrehumana y asintió á la pregunta.

La dama anunció el precio. Dos mil reales y Carmen loca de puro contenta quiso agradecer vivamente á la señora, pero esta había desaparecido.

Dijo volveré mañana.

¡Un día sólo para pintar un cuadro original!

¡Oh! no importa; había inspiración, fe, necesidad, y el cuadro tenía que salir.

II.

Despeinada, con la abundante cabellera sobre los hombros, los ojos vivos lanzando miradas que eran expresiones de talento. A la melancólica luz de la mañana, Carmen pintaba junto al ventanuco de la boardilla.

Su madre dormía tranquila aún y ella movía presurosa los pinceles. Sus manos eran máquinas. Como que cada pincelada era una belleza y cada rasgo valía un día de comida y desahogo.

Carmen terminó su cuadro y por la noche la Dama Blanca. Su ángel de la guarda recibía el lienzo á cambio de los dos mil reales.

Carmen creyó en el ángel tutelar; creció su fe en extremo; todos los días va á la iglesia y le reza.

III

En la Exposición de la calle de Alcalá: —Chico, ¿has visto ese cuadro?

—Magnífico, admirable, pero antireligioso y digno de censura por el asunto.

¡Mira que haber puesto la casa de la Dama Blanca de esa meretriz, de esa cocotte al ángel de la guarda!

IV

El agradecimiento llega á veces á idealizar á quien lo ejecuta, mas se ha de tener en cuenta de quien procede, pues nunca podrá ser el Ángel de la guarda el ángel caído la Dama Blanca.

SANTIAGO CASANOVA Y PATRÓN

16, Junio, 99.

DE CADIZ.

Domingo 25.

Anoche seguían en el Principal los preparativos del decorado para la función de

LAS FILIPINAS

5-TORNERIA-5.

Esta casa continúa vendiendo sin competencia posible, y cada vez con mayor aceptación, los artículos siguientes:
Lienzos para sábanas de un ancho desde 70 centímetros.—Deducción de un cuarenta por ciento en las Primaveras, Gergas, Estambres y demás artículos para caballeros. — Mantelerías de hilo y algodón desde 3 reales vara.—Completo surtido en alpacas negras y de colores con dos varas de ancho desde 14 reales vara.—Camisetas, calzoncillos, medias y calcetines a la mitad de su precio.—Colchones de hilo adamascados a 15 pesetas uno.—En tout cas «fin de siglo» desde 17 reales.—Pañuelos crespón de la china lisos y estampados desde 80 reales uno.—Cortinas crochet desde 21 reales juego.—Ternos confaccionados a medida desde 25 pesetas.

PRECIO FIJO.—VENTAS AL CONTADO.

NOTA.—Las Filipinas es hoy el único Establecimiento que ofrece mayor garantía al comprador, por la razón en que todas sus operaciones de venta las hace bajo el más riguroso precio fijo, evitando por este medio las molestias y perjuicios que se ocasiona al público en sus intereses siempre que hay regateo.

GENEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS DE DIONISIO GARCÍA PELAYO LARGA, NÚMERO 9

Acaban de recibirse grandiosos surtidos en toda clase de tejidos de gran novelal y fantasia para primavera y verano.
Extensas colecciones en Gros, Ratsimir, Glucés, Surah y Foulares estampados desde reales vara.
Varia lo surtido en Granadas Alpacas y lanas de gran novelal.
Grandes novedades en Cédros, Risos, algodón, sales japonesas, Giralinas, Piqués, Crepés y Batistas, desde un real vara.
Extenso surtido en Primaveras, Estambres, Gergas, Triest y Gravats, de los fabricantes más reputados y a precios muy reducidos.
Único depósito de pañuelos crespón de la China, bordados, lisos y estampados, desde 80 reales uno.
Se dispone de reputado sistema que permite traer a domicilio los 25 pags
PRECIOS FIJOS.—VENTAS AL CONTADO

gala que hoy se celebra en honor de los marineros de la escuadra francesa del Norte.
Se representa la ópera española Marina, y la banda de Pavia tocará en unión con la orquesta en el primer intermedio, una gran fantasía del maestro Caballero, sobre motivo de varias zarzuelas.

Los admiradores de nuestro paisano el notabilísimo concertista de piano é inspirado compositor D. Manuel de Falla, han de saber con mucho gusto la noticia que a continuación publicamos:
«En el concurso que acaba de celebrarse en el Conservatorio de Madrid, y para el que se habían presentado setenta opositores, el Sr. Falla ha obtenido, por unanimidad y en brillantísimos ejercicios, el único primer premio.»
Nuestra más cordial enhorabuena al joven y esclarecido artista.

Esta noche a las ocho se reunirán los dependientes de los gremios del Comercio en la calle Arbolí, núm. 5, para tratar asuntos de interés.

Esta noche a las ocho se reunirán los dependientes de los gremios del Comercio en la calle Arbolí, núm. 5, para tratar asuntos de interés.

Gacetas.
CORRESPONSAL EN PARIS
PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS
Sr. D. A. Lorente, rue Caumartin 61.

Paja.—En el rancho de San Cayetano en el camino conocido por «La Gran Vía», se vende al precio de 21 reales, la carga de 21 espornos.

Cascajos.—Todo carrero ó riero que en vez de echar cascajo ó escoria en las ruedas del puebo, quiera llevarlos a la hacienda del «Caco», previo permiso de su principal, será gratificado.

Pérdida.—La de una pulsera de oro en forma de cadena con broche ó canzado hecchura de corazón que se debió perder en la plaza de toros a la hora del encierro el día de San Juan. Se gratificará liberalmente al que lo haya encontrado, y quiera entregarla en el escritorio de los Sres. Gonzalez Byass.

Mañana Martes, a la una de la tarde, tendrá lugar en el poderoso acorazado Formidable, buque insignia de la escuadra francesa surta en la bahía de Cádiz, un espléndido baile con que el Almirante Mr. Sallandrouz obsequia a las autoridades de Jerez y Cádiz y familias de la distinguida sociedad de ambas poblaciones.

De ésta sabemos que se disponen para asistir varias familias.

Nos ha causado verdadera conmiseración que el Sr. Caballero, antiguo director de la banda de música del Hospicio provincial de esta ciudad, que ha perdido a la vista y se encuentra farto de recurrir, está pidiendo limosna en la calle Larga junto al Casino Jerezano, cuando se aseguraba por algunos que tiene algunas cantidades que le acredita la diputación. ¿No sería posible, en nombre de la caridad, averiguar lo que en esto ocurre y mejorar algún tanto la situación de ese desgraciado?

Ayer a las once de la mañana en la calle Larga fue atropellada una niña por un coche, que iba a la carrera, originándole la fractura de un brazo.

Es escandaloso que no se hagan cumplir las ordenanzas municipales, para evitación de estos accidentes.

El Presbitero D. José Puyana y Rodríguez, capellán que fué de la Casa-Asilo de niñas huérfanas en el Puerto de Saut. María, ha sido asignado a la iglesia parroquial de San Miguel, con obligación de decir la misa de doce los Domingos y días festivos, continuando de teniente cura D. Francisco García Gálardo, que desde hace algunos años viene desempeñando el cargo.

Ayer tuvimos el gusto de saludar a nuestro amigo y colaborador don Santiago Casanova y Patrón. Su viaje tuvo por objeto visitar el estudio del joven don Manuel Gonzalez y Agreda, cuyos trabajos pictóricos le han granjeado digna legítima reputación.

Son generales las censuras del numeroso público que asiste a las veladas de la alameda de Fortún de Torres, por el mal estado en que se encuentra el piso de la plaza de Alfonso XII, camino obligado para aquel paseo.

en aquel ameno sitio de la agradable temperatura que reinaba.

Por cierto que era lamentada la falta de riego suficiente del piso del paseo, pues las nubes de polvo que se levantaban eran causa de grandes molestias para el público.

Es preciso que el riego los días de vela se hagan por la tarde abundantemente para que sea eficaz, y esperamos que este riego será atendido, porque es justa la petición.

Ayer a medio día tuvo lugar en la iglesia parroquial de San Miguel el bautizo de la hija de nuestro estimado amigo el Sr. D. Antonio Sánchez Guerrero.

Fué madrina de la recién nacida la distinguida y bella Srta. Catalina Soto y Correa y administró el sacramento el virtuoso sacerdote Sr. Doctoral de la catedral de Cádiz D. Félix Soto.

Actuaron como testigos el Ilmo. señor D. Manuel Pérez Ramírez, Dean de dicha iglesia y el muy Ilmo. Sr. D. Antonio García Cosano, canónigo de la misma.

La bautizada recibió los nombres de María Fernanda.

El acto revistió gran solemnidad y después de él la familia y amigos íntimos que asistieron, fueron obsequiados en la casa de los señores Sánchez Guerrero con un espléndido lunch.

Por olvido no consignamos ayer al hacer el relato del banquete con que fueron obsequiados los marineros franceses por el Sr. Marqués de Bertemati, que la Charanga Jerezana tocó escogidísimas piezas, con excelente afinación y gusto.
Con gusto salvamos la omisión, porque dicha Charanga cada día va progresando más, siendo lastima que no tenga mayores medios para aumentar su personal.

Hemos recibido varios vales de pan y raciones de comida para los pobres que se ha servido enviarnos el Sr. Alcalde, y que distribuimos entre personas necesitadas.

Anoche no asistió al paseo ninguna banda de música.
Sería de desear que cuando la Charanga del batallón militar no pueda asistir, vaya la Charanga Jerezana.

Se habla mucho en círculos artísticos aristocráticos del próximo enlace de una bellísima y distinguida señorita, con un joven sportsman educado en Inglaterra, que tiene las iniciales L. y R.

Ha llegado a ésta el oficial del cuerpo jurídico de la Armada, Sr. D. José Barroso y Labraña, con su distinguida señora.

Se encuentran en Jerez, hospedados en casa de los Sres. de Gonzalez (don Manuel C.), los Sres. de Benjumea y Tayas.

Tiro de Pichón.—Ayer tuvo lugar en el Hipódromo de Cautilina una divertida tirada de palomas.

Se distinguieron los tiradores señores D. Seymour Davies, D. Manuel Cantillo y D. Ignacio Lasaletta.

Este último ganó el premio de la Sociedad, que consistía en un magnífico reloj antiguo de oro, con repetición.

Asistieron las bellas y distinguidas señoras y señoritas de Maokenzie, Vergara, la Riva y otras que no recordamos.

A las oraciones terminó tan agradable fiesta.

Muy barato.—Recomienda a los que saben mirar por sus intereses las piezas de Grado de Oro con 20 metros que vende a 11 pesetas.

González, Algarve 8 y 10.

Anuncios de interes.
Se arrienda un buen local para coches ó carros.—Tiene habitación, cocina, agua etc. En esta imprenta informaren.

Timbres eléctricos.—Se instalan con gran economía por Mateo Marin, Caracul, núm. 6.

Se arrienda.—Un granero en bajo, asfaltado, de 5.000 fanegas de cuba en la calle Antonia de Dios núm. 16.—Evora 17, derán razón.

Se alquila espaciosa casa con nueve habitaciones y demás dependencias, Sevilla 33. La llave y su ajuste, Guadalete 7. 15r.

OCASIÓN EXCEPCIONAL.
EL
BAZAR JEREZANO
SE TRASLADA
del núm. 23 al núm. 16 de la calle Larga, y con este motivo se realizan todas las existencias por la mitad de su precio.

Paja de trigo.—Se vende en el Rancho Río Viejo, a 5 pesetas carga y 50 carrafas.

Horas de despacho, de sol a sol. Los vales se recojen en la Panadería calle Medina.

Colegio de la Purísima Concepción, incorporado al Instituto Provincial, C. B. rta 8.—1.ª y 2.ª Enseñanza.—Queda abierta la matrícula para los alumnos que deseen examinarse en los extraordinarios de Septiembre.

Jerez 16 de Junio, de 1899.—El Director, Jose Franco Lopez Cep.ro

Se arrienda en precio económico el pequeño partido principal de la casa calle Larga, núm. 33.—En la imprenta de este periódico darán razón.

SE VENDEN
A voluntad de su dueño, las casas calle Caldereros núm. 1 y Cazorra Alta núm. 5. Darán razón en la imprenta de este periódico.

SOLICITOS para introducción de cereales.—Se hacen en la imprenta de este periódico.

Hielos y Mantecados.—Se sirven diariamente y a domicilio.—Para hoy, Mantecados a la vainilla y helados de fresas.—Granizada de damascos.—Restaurante y Nevería.

PRIMERA DE JEREZ
Precios económicos.

BAÑOS DE MAR
CHIPIONA (CÁDIZ)

El hermoso Castillo, situado en la playa de su nombre, queda abierto al público desde 1.º de Julio.

Timbre eléctrico, alumbrado, acetyleno, mesitas particulares con vistas al mar, cocina y servicio excelente.

Punto de reunión de las principales familias andaluzas.

Para informes y demás detalles dirigirse a sus propietarios Sr. Ricca Hermanos. HOTEL DE EUROPA, SEVILLA

Boletín religioso.

JUBILEO CIRCULAR.—San Juan de los Caballeros.

MAÑANA.—Dicha iglesia.
SANTO DE HOY.—Santos Juan y Pablo herms mrs. y San Pelayo, niño mr.

MAÑANA.—San Zoilo y cps. m s.

RR. MÍNIMAS.

El Lunes 26 a las ocho de la mañana solemne Misa de Requiem, y otra rezada a la misma hora, en sufragio del alma de Fro. señor D. Antonio Porche, Capellán que fué de este Convento, aniversario de su fallecimiento.

IGLESIA DE SAN MIGUEL.

La Venerable Hermandad de Sacerdotes del Apóstol San Pedro dedica solemnes cultos en honor de su esclarecido titular en la Iglesia Parroquial del Arcángel San Miguel donde se halla canónicamente establecida.

A las diez y media de la mañana del 29 del corriente Junio, día en que la Santa Iglesia celebra la solemnidad del Principe de los Apóstoles, tendrá lugar Tercia, Proceión y Misa solemne, en la que hará el parrégrico el Sr. D. Miguel Muñoz y Espinosa, Presbitero de la citada Hermandad y Notario Eclesiástico de este Arciprestazgo.

En los días 28 y 29 a las seis y media de tarde se cantarán primeras y segundas Vísperas, terminando las últimas con Proceión, Bendición y Reserva del Santísimo Sacramento.

PARROQUIA DE SAN MARCOS.

Seguen haciéndose diariamente en dicha iglesia los devotos ejercicios del mes al Sagrado Corazón de Jesús a las ocho y media de la mañana dando por medio por la tetania al Smo Sacramento y Sto Rosario.

Los que la Asociación Josefina consagra mensualmente conforme a Estatutos, al santo Patriarca el domingo más próximo al

La vigilia y Misa solemne de Requiem con Responso que se celebrará el Martes 27 del corriente a las nueve de la mañana en la Iglesia Parroquial de San Miguel será aplicada por el alma de

LA SEÑORA

Doña Maria del Carmen del Tejo

DE HERRERA

de García de la Torre

(Q. S. G. G.)

Que falleció el 18 del actual después de haber recibido los últimos Sacramentos y la Bendición Apostólica

Su viudo, hermanos y demás familia suplican a las personas de sus relaciones y amistad, se sirvan encomendarla en sus oraciones a Dios Nuestro Señor.

Las Misas rezadas que se celebren el mismo día en la espresada Iglesia y en los Conventos de Ntra. Señora del Carmen, Santo Domingo y San Francisco, se aplicarán por el alma de Nuestra Señora.

Por la Agencia de Ntra. Sra. del Carmen, Yerba núm. 1 será conducido hoy a las cinco y media de la tarde el cadáver de Doña Catalina Gerónima Armario (Q. E. P. D.)

Vivia: Bizcocheros 4.

Por la Agencia de Ntra. Sra. del Carmen, Yerba núm. 1 será conducido hoy a las 8 de la mañana el cadáver, de doña Teresa Lopez Rosa (Q. E. P. D.)

Vivia Pedro Alonso núm. 17.

Por la Agencia de Ntra. Sra. del Carmen, Yerba núm. 1, será conducido hoy a las cinco y media de la tarde el cadáver de D.ª Manuela del Torón y Fernandez (Q. E. P. D.)

Juan Anton núm. 5.

La agitación carlista.—Balance del Banco.—Meeting para pedir la revisión del proceso de Montjuich.

Madrid 24 de Junio de 1899, a las 11'45 de la noche.

Polavieja ha confirmado que hay alguna agitación carlista.

Balance del Banco.—El oro ha aumentado 5.063.020; la plata ha aumentado 5.773.587, y los billetes han disminuido 1.119.325 pesetas.

Madrid 25, 2 madrugada.

Se ha celebrado el meeting en el frontón central pidiendo la revisión del proceso de Montjuich. Terminó en medio de un gran entusiasmo. Hablaron Pallarés, Salmerón, Canalejas, Melquiades, Moret, Azcárate y otros. La mayoría pidió la revisión

Madrid 25, 4'55 tarde.

Madrid 25, 7 tarde.

Madrid 25, 10'30 noche.

Madrid 25, 4'55 tarde.

Madrid 25, 7 tarde.

Madrid 25, 10'30 noche.

Madrid 25, 10'30 noche.

Madrid 25, 10'30 noche.

Madrid 25, 10'30 noche.

y proceso y castigo de las autoridades que ocasionaron los tormentos.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos. Asistieron más de 20.000 almas.

Madrid 25, 4'55 tarde.

Madrid 25, 4'55 tarde.